



GOBIERNO *de*
GUATEMALA
DR. ALEJANDRO GIANMATTEI

MINISTERIO DE
AGRICULTURA,
GANADERÍA
Y ALIMENTACIÓN

AGRICULTURA FAMILIAR: UNA OPORTUNIDAD PARA CAMBIAR VIDAS Y FORTALECER LA ECONOMÍA LOCAL EN EL ORIENTE DE GUATEMALA

Guatemala, 2021



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura

Mesoamérica
sin
Hambre
Cooperación y políticas
para la seguridad alimentaria

AMEXCID
AGENCIA MEXICANA DE COOPERACIÓN
INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO



PRÁCTICAS INNOVADORAS QUE DESAFÍAN EL CLIMA

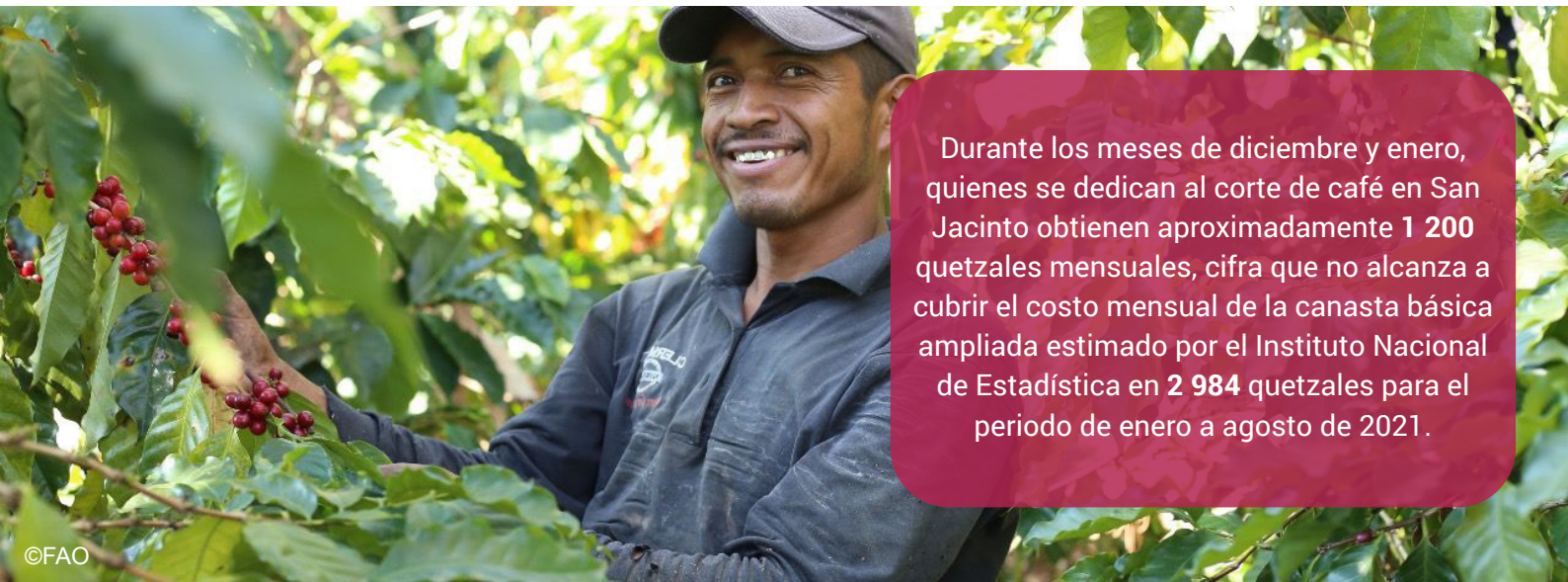
El Corredor Seco en Guatemala se extiende por 10 200 km² y abarca ocho departamentos: Quiché, Baja Verapaz, El Progreso, Guatemala, Zacapa, Chiquimula, Jalapa y Jutiapa, incluyendo 46 municipios.

Si bien algunas zonas son afectadas por inundaciones por períodos cortos de alta precipitación, el mayor efecto de la variabilidad climática en esta área es la prolongación de la época seca o de los períodos de canícula.

Esta prolongación de la época seca afecta la producción agrícola de temporal, especialmente la producción de maíz y frijol, principales componentes de la dieta alimentaria en la zona, afectando así la seguridad alimentaria y nutricional de miles de familias.

Esta situación se agrava con las escasas fuentes de empleo y las pocas oportunidades para obtener ingresos económicos en este territorio. En Chiquimula, 71 de cada 100 personas viven en condiciones de pobreza y 41 de cada 100 viven en pobreza extrema.

En el municipio de San Jacinto, uno de los 11 municipios que integran el departamento de Chiquimula, el jornaleo agrícola es la principal actividad económica. Sin embargo, los ingresos de quienes logran obtener un empleo agrícola son muy bajos. Debido a esta situación, muchas familias optan por buscar mejores oportunidades fuera del municipio, siendo principalmente los jóvenes quienes deciden emigrar.



Durante los meses de diciembre y enero, quienes se dedican al corte de café en San Jacinto obtienen aproximadamente **1 200** quetzales mensuales, cifra que no alcanza a cubrir el costo mensual de la canasta básica ampliada estimado por el Instituto Nacional de Estadística en **2 984** quetzales para el periodo de enero a agosto de 2021.

“Mesoamérica sin Hambre AMEXCID-FAO”, una iniciativa conjunta del Gobierno de México, a través de la Agencia Mexicana de Cooperación internacional para el Desarrollo (AMEXCID), y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), colabora estrechamente con el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación (MAGA) para impulsar el fortalecimiento de la agricultura familiar y la diversificación de la producción.

El cultivo de hortalizas en macrotúneles, la cría de aves de doble propósito, la cunicultura y el cultivo de tilapia en estanques han demostrado ser prácticas efectivas para diversificar la producción agrícola, garantizar el acceso a alimentos saludables y generar mejores oportunidades en el campo.

AGRICULTURA FAMILIAR COMO LEGADO

Tilma Sanabria, de 63 años, y su esposo Mario Méndez, de 68, viven en la comunidad de Pueblo Nuevo, en San Jacinto, junto a sus cuatro hijos. Juntos han comprobado el potencial de la agricultura familiar y las oportunidades que aguardan en el campo.

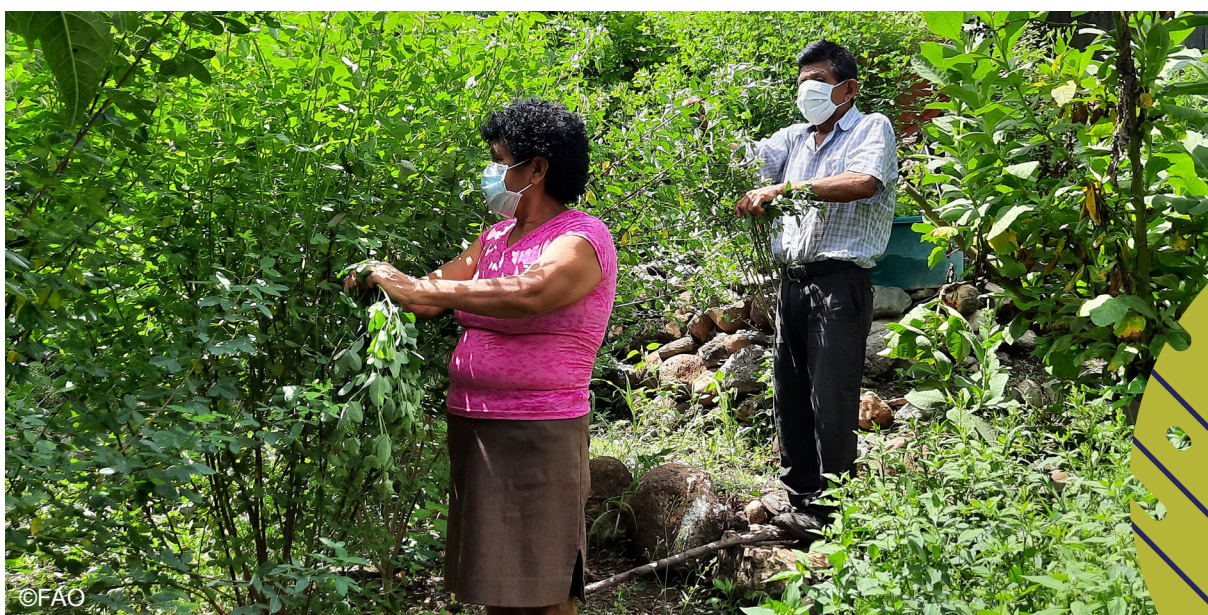
“Empezamos produciendo únicamente maíz y frijol”, cuenta la señora Tilma, “pero lo que cosechábamos no era suficiente para alimentar a la familiar, por lo que debíamos viajar continuamente a las fincas bananeras en el departamento de Izabal y así generar ingresos para conseguir nuestros alimentos”.

La diversificación de la producción es fundamental para favorecer el acceso a alimentos nutritivos y satisfacer las necesidades de las familias agricultoras.

En 2002, Tilma y Mario decidieron permanecer más tiempo en su comunidad, en San Jacinto, y diversificar sus cultivos. “Plantamos hortalizas y quiletes (quelites o macuy) en el huerto familiar para nuestra alimentación. Y en un área de tres a cuatro tareas (0,18 ha) producíamos maíz en primera (mayo a octubre) y frijol en segunda (octubre en adelante)”, recuerda Tilma.

La agricultura familiar emplea mayormente mano de obra familiar y tiende a la reproducción de prácticas agrícolas que se han transmitido de generación a generación. La familia Méndez Sanabria no ha sido la excepción. Los hijos crecieron y empezaron a apoyar a sus padres en la unidad productiva, complementando con ingresos adicionales que obtenían en empleos pequeños.

Entre 2016 y 2017, la familia decidió involucrarse en la cría de gallinas criollas. “Luego continuamos con un estanque pequeño de peces”, cuenta Tilma, “construido con nylon simple y que duraba únicamente un año antes de tener que cambiarlo. Producíamos aproximadamente 20 libras de carne de pescado al año, sólo una vez al año y únicamente para consumo familiar”.



TILMA SANABRIA Y MARIO MÉNDEZ

EL INICIO DE UNA NUEVA ETAPA

La tilapia es un pez de origen tropical nativo de África, caracterizado por su gran adaptabilidad a condiciones adversas para otros peces. Se alimenta naturalmente de algas y forrajes naturales de fácil propagación, tiene un alto contenido de nutrientes y es una excelente fuente de proteína que contribuye a combatir la desnutrición infantil.

El programa “Mesoamérica sin Hambre AMEXCID-FAO” ha apoyado al MAGA en el fortalecimiento de la producción acuícola y el establecimiento de unidades de producción de tilapia en los 11 municipios del departamento de Chiquimula.

La señora Tilma y su familia han recibido asesoría técnica, materiales e insumos para el mejoramiento de la producción familiar.

“El MAGA, con el apoyo de “Mesoamérica sin Hambre AMEXCID- FAO”, nos capacitó en 2018 en diversos temas: producción de tilapia, construcción de estanques, manejo de los alevines (cría de peces) y alimentación con plantas locales”, cuenta la señora Tilma. “También nos apoyaron con insumos para el establecimiento de un estanque piscícola, como geo-membrana, alevines, alimento concentrado, semilla de camote y conectores de tubería”.

El apoyo recibido motivó a la familia a mejorar el estanque que tenía y luego a construir otro estanque de mayor tamaño. “La producción piscícola aumentó y en el año producíamos en los dos estanques 110 libras de carne de pescado y la vendíamos a 15 quetzales la libra. Para nosotros eso fue una gran alegría, ya que podíamos generar ingresos para los gastos en el hogar, alimento para la familia e invertir en un nuevo ciclo productivo de peces”, menciona Tilma.





En 2020, con recursos generados por las actividades de agricultura familiar, la familia Méndez Sanabria decidió construir otros dos estanques y aumentar su producción.

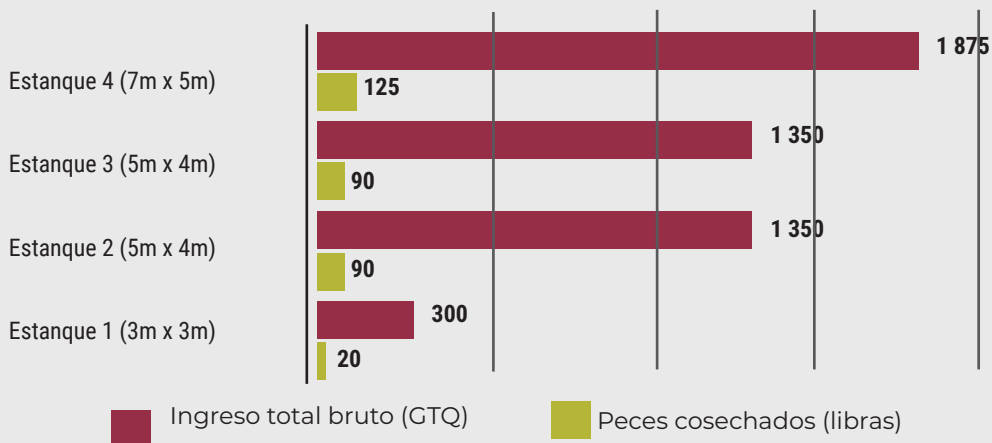
“

Actualmente, nuestra producción familiar de alimentos ya no depende de granos básicos. Ahora es más integral, con aves criollas, plantas y cuatro estanques piscícolas. A la fecha, en los cuatro estanques se producen 325 libras de pescado. Esos pescados se consumen en casa y se comercializan entre los vecinos de la comunidad y en el mercado municipal de San Jacinto”

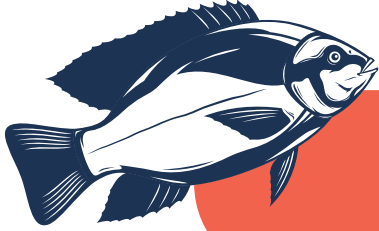
Tilma Sanabria, agricultora familiar



Producción e ingresos económicos en los cuatro estanques piscícolas de Tilma Sanabria y familia, en un ciclo productivo



Fuente: Datos, AMER, MAGA, San Jacinto, Chiquimula



PRODUCCIÓN DE TILAPIA PARA LA ALIMENTACIÓN ESCOLAR

El sistema de producción de la familia Méndez Sanabria ha pasado a ser más integral y sostenible, compuesto por árboles frutales, gallinas criollas y estanques piscícolas, mejorando la producción en espacios pequeños con adecuada cantidad de agua.

“En mi comunidad somos considerados como un modelo de emprendimiento familiar y como un ejemplo para que otras familias puedan hacer lo mismo y así evitar que se desintegren viajando a otras partes del país y a Estados Unidos por falta de oportunidades”, afirma Tilma con orgullo.

La Ley de Alimentación Escolar de Guatemala indica que se debe destinar un mínimo de 50% de los recursos financieros asignados a las escuelas para compras de productos que provengan de la agricultura familiar, convirtiendo el Programa de Alimentación Escolar en un excelente mercado para agricultores como Tilma.

De hecho, la Dirección de Fortalecimiento a la Comunidad Educativa (DIGEFOCE) aprobó en 2020 dos menús propuestos para el departamento de Chiquimula en los que se incluye carne molida de tilapia.

La familia Méndez Sanabria es parte de la Red Departamental de Productores Agropecuarios de Chiquimula (REDPACH), vinculada al Programa de Alimentación Escolar. Es así que la tilapia y las hortalizas producidas por la señora Tilma, su esposo y sus hijos contribuyen no sólo a mejorar la calidad de vida de la familia, sino a la alimentación de niños y niñas del departamento.



La incorporación de los estanques para la producción de tilapia en el sistema familiar ha contribuido a aumentar la disponibilidad de alimentos y a generar ingresos en la época de mayor vulnerabilidad ante la inseguridad alimentaria.

Los ingresos generados por la venta de tilapia sirven a la señora Tilma para la siguiente etapa de producción, facilitando la compra de alimento para los peces y contribuyendo, además, a la compra de otros alimentos necesarios para la familia.

La utilización de agua reciclada de los estanques de tilapia ayuda a la familia a minimizar el uso de fertilizantes en los árboles frutales y en el huerto de plantas nativas.

“

Esperamos que los conocimientos que hemos adquirido gracias al apoyo de “Mesoamérica sin Hambre AMEXCID-FAO” y del MAGA permitan aumentar el rendimiento de la producción en los próximos años”.

*Tilma Sanabria,
agricultora familiar*



©FAO



©FAO



©FAO



El programa **“Mesoamérica sin Hambre AMEXCID-FAO”** es una iniciativa conjunta de cooperación del Gobierno de México, a través de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID), y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). En Guatemala, el Programa trabaja de la mano del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación (MAGA) en el fortalecimiento de la agricultura familiar y su vinculación a los mercados.